

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN EL TERCER TRIMESTRE DE 2009,
SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

La evolución del empleo y del paro en el tercer trimestre de 2009, según la Encuesta de Población Activa

Este artículo ha sido elaborado por Mario Izquierdo y Pilar Cuadrado, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

La Encuesta de Población Activa (EPA) correspondiente al tercer trimestre de 2009 mostró una estabilización en el ritmo de destrucción de empleo. Según la EPA, el número de ocupados se redujo en torno a 75.000 personas a lo largo del trimestre, lo que supone un descenso de casi un millón y medio de personas en el último año y una tasa de variación interanual del -7,3%, prácticamente igual a la del trimestre anterior (véase cuadro 1). La reducción del empleo afectó a todas las ramas de la economía de mercado, intensificándose la pauta de descenso en términos interanuales en la industria y los servicios de mercado, mientras que se ralentizó moderadamente en la construcción. Asimismo, aunque el ajuste del empleo siguió afectando en mayor medida al colectivo de trabajadores con contrato temporal, con caídas interanuales que superan el 18%, el empleo indefinido aceleró su caída, hasta el 1,7%.

La información procedente de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) correspondiente al tercer trimestre del año refleja un panorama muy similar al de la EPA. En concreto, la tasa de variación interanual de los ocupados totales, en términos de la serie ajustada de estacionalidad, se mantuvo en el -7,2% registrado en el trimestre anterior. Entre julio y septiembre, el ajuste del empleo volvió a ser ligeramente superior al observado en la actividad económica, por lo que se prolongó el perfil creciente de la productividad aparente del trabajo, al registrar una ganancia del 3,4%, dos décimas más que en el trimestre precedente.

El resto de indicadores coyunturales referidos al período de julio-septiembre reflejaron una moderación en el proceso de ajuste del mercado de trabajo. Las afiliaciones a la Seguridad Social se redujeron un 6% en dicho período, lo que representa una moderación de siete décimas en el ritmo de descenso del empleo respecto al trimestre anterior. Por su parte, la contratación registrada en el INEM disminuyó un 11,4% en tasa interanual, frente al -19,9% del período previo. La información más reciente, referida a los afiliados en el mes de octubre (-5,3%), anticiparía una moderación adicional en el ritmo de caída de los afiliados en los últimos meses del año.

Por su parte, la población activa se redujo en casi 100.000 personas a lo largo del tercer trimestre, lo que acentúa el perfil de ralentización iniciado a principios de año. Su ritmo de crecimiento interanual cayó sustancialmente, hasta un 0,2% [1 punto porcentual (pp) menos que en el trimestre anterior]. A ello contribuyó el menor avance de la población en edad de trabajar, fruto de la moderación en las entradas de inmigrantes y, sobre todo, de la pérdida de dinamismo de la tasa de participación. Esta ralentización de la oferta laboral facilitó una desaceleración en el ritmo de incremento interanual del desempleo, que se cifró en el 58,7% (73,7% en el trimestre precedente). La tasa de paro permaneció en el 17,9%, tasa algo más de 6 pp superior a la alcanzada un año antes. En los epígrafes que siguen se analiza la evolución de las principales magnitudes del mercado de trabajo en el período más reciente.

El empleo

El número de ocupados en el tercer trimestre se situó en 18.870.000 personas, cifra que supone una disminución de algo más de 1,6 millones de puestos de trabajo desde el nivel máximo de ocupación, que se alcanzó en el tercer trimestre de 2007, y una tasa de variación interanual del -7,3% (-7,2% en el segundo trimestre). Esta evolución del empleo redujo la tasa de ocupación hasta el 60,6%, casi 5 pp inferior a la de igual período del año anterior.

	2005	2006	2007	2008	2007		2008				2009		
					III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
OCUPADOS	4,8	4,1	3,1	-0,5	3,1	2,4	1,7	0,3	-0,8	-3,0	-6,4	-7,2	-7,3
Asalariados	5,8	4,6	3,4	-0,5	3,1	2,5	1,8	0,4	-0,7	-3,4	-5,8	-6,6	-6,5
<i>Por duración del contrato:</i>													
Indefinidos	3,1	3,5	7,1	3,0	7,3	7,0	4,5	4,1	2,8	0,8	0,6	-1,1	-1,7
Temporales	11,8	6,7	-3,8	-8,0	-4,8	-6,3	-3,9	-7,3	-8,2	-12,7	-20,6	-19,8	-18,2
<i>Por duración de la jornada:</i>													
Jornada completa	2,2	4,7	3,5	-0,8	3,3	2,8	2,2	0,4	-1,2	-4,4	-6,8	-7,8	-7,7
Jornada parcial	42,2	3,2	2,9	1,6	1,6	0,6	-0,9	0,5	2,7	4,3	1,1	1,9	2,0
No asalariados	0,5	2,0	1,6	-0,5	3,1	1,8	0,8	-0,4	-1,1	-1,4	-9,4	-10,2	-10,6
OCUPADOS, POR RAMAS DE ACTIVIDAD (a):													
Agricultura (1)	0,9	-5,7	-2,0	-5,0	-3,1	-1,8	-6,8	-4,3	-4,1	-4,6	-3,0	-4,2	-6,4
Industria (2)	0,5	0,3	-1,0	-1,1	-0,9	-1,2	2,3	0,9	-0,9	-6,7	-12,5	-13,7	-14,9
Construcción (3)	7,6	7,8	6,0	-10,9	4,9	2,7	-1,7	-7,9	-13,0	-20,7	-25,9	-24,6	-23,3
Servicios	5,8	5,1	3,8	2,1	4,1	3,5	2,8	2,1	1,9	1,5	-1,3	-2,7	-2,8
De mercado (4) (b)	4,4	5,9	5,0	2,2	5,1	5,0	4,9	2,6	1,7	-0,2	-4,3	-5,5	-6,2
De no mercado (b)	8,0	3,8	2,0	1,9	2,5	1,1	-0,6	1,3	2,3	4,5	3,7	2,0	2,9
Economía de mercado (1 + 2 + 3 + 4)	3,8	4,2	3,5	-1,3	3,3	2,8	2,4	-0,1	-1,8	-5,5	-9,7	-10,4	-10,7
OCUPADOS, POR NACIONALIDAD:													
Nacionales	3,0	2,3	1,6	-1,4	1,6	1,1	0,3	-0,7	-1,5	-3,5	-5,9	-6,9	-6,8
Extranjeros	23,0	18,9	13,2	5,2	13,0	11,0	10,8	6,9	3,6	0,0	-9,3	-9,2	-10,0
Ocupados (variaciones interanuales, en miles)	873	774,4	608,4	-98,4	615,0	475,1	333,1	57,8	-164,3	-620,1	-1.311,5	-1.480,1	-1.476,1
PRO MEMORIA:													
<i>Niveles, en %:</i>													
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	64,3	65,7	66,6	65,3	66,9	66,5	66,0	65,9	65,5	63,7	61,2	60,8	60,6
Ratio de asalarización	81,7	82,1	82,3	82,3	82,2	82,4	82,4	82,5	82,3	82,1	83,0	83,1	82,9
Ratio de temporalidad (c)	33,3	34,0	31,7	29,2	31,9	30,9	30,1	29,4	29,5	27,9	25,4	25,2	25,9
Ratio de parcialidad (d)	12,4	12,0	11,8	12,0	11,1	11,6	12,0	12,0	11,4	12,5	12,7	12,9	12,3

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

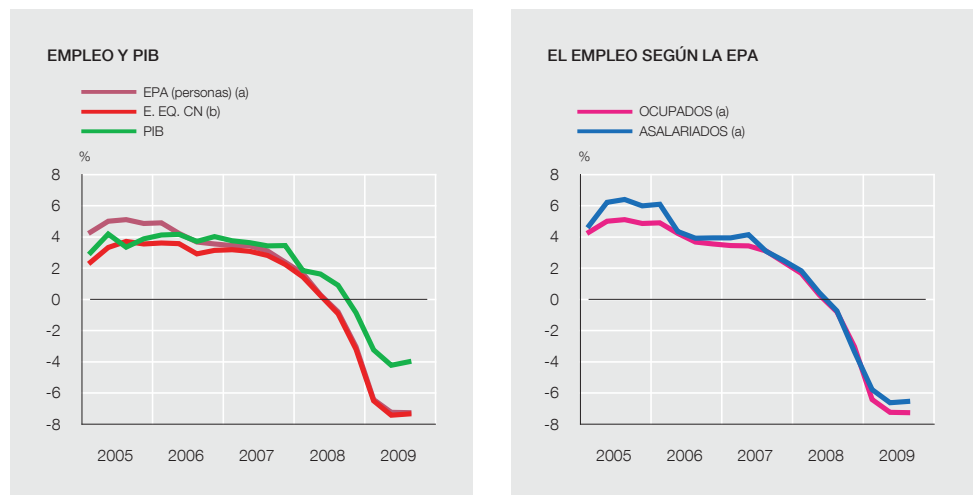
a. A partir del primer trimestre de 2009, las tasas corresponden a la CNAE-2009. Retrospectivamente, enlace del Servicio de Estudios del Banco de España, respetando la evolución según la CNAE-1993.

b. En la CNAE-2009, los servicios de mercado comprenden las actividades de Comercio, Transporte y almacenamiento, Hostelería, Información y comunicaciones, Actividades financieras y de seguros, Actividades inmobiliarias, Actividades profesionales, científicas y técnicas, y Actividades administrativas y servicios auxiliares. En la CNAE-1993, incluyen Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. En ambos casos, servicios de no mercado comprende el resto de servicios.

c. En porcentaje de asalariados.

d. En porcentaje de ocupados.

Por ramas de actividad, la destrucción de empleo fue generalizada, con la excepción de las actividades de servicios de no mercado. No obstante, en el sector de la construcción se prolongó la ralentización en el ritmo de caída del empleo iniciada el trimestre anterior, reflejando el impacto del Plan de Impulso a la Inversión Local sobre la actividad y el empleo en este sector. En concreto, el recorte de puestos de trabajo en esta rama productiva fue de 72.000, lo que dio lugar a un lugar a una moderación de algo más de 1 pp en su tasa de variación interanual, hasta el -23,3%. En las ramas industriales, el empleo intensificó su ritmo de descenso interanual en más de 1 pp, hasta el -14,9%, y en la agricultura disminuyó un 6,4%, más de 2 pp por encima del descenso observado en el período de abril-junio. Finalmente, en las ramas de servicios, el empleo acentuó levemente su ritmo de caída interanual, hasta el -2,8%, como resultado del empeoramiento en los servicios de mercado, donde la tasa de variación interanual de la ocupación se situó en el -6,2% (-5,5% entre abril y junio), que no pudo ser com-



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

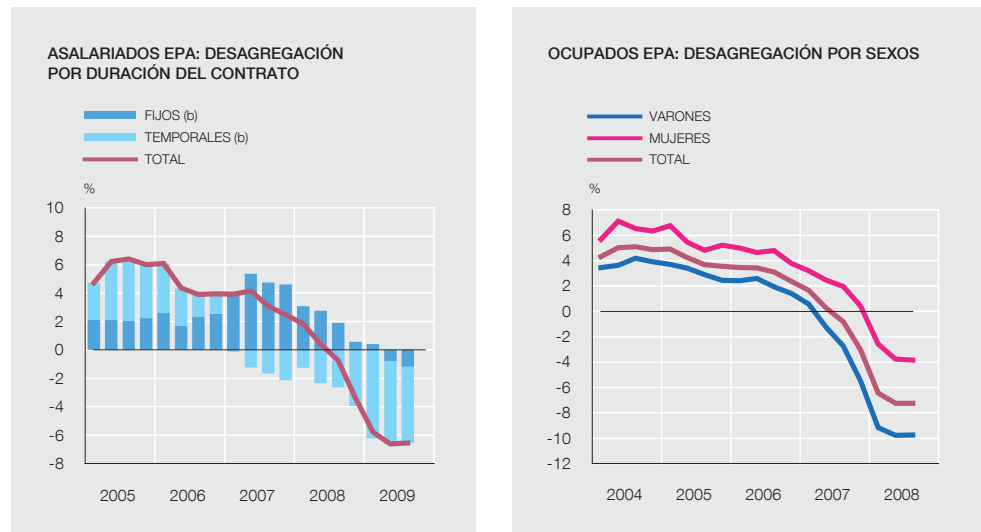
- a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.
b. Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

pensado por el dinamismo en los servicios de no mercado, que registraron incrementos del empleo del 2,9%. En conjunto, y como se viene observando en los últimos trimestres, el descenso del empleo en la economía de mercado fue notablemente más intenso que el que registra el total de la economía (del -10,7%, en términos de la tasa interanual).

El ajuste del empleo volvió a manifestarse en mayor medida en el colectivo de trabajadores por cuenta propia, entre los que se acentuó el proceso de destrucción de empleo (-10,6%), mientras que los asalariados moderaron levemente su ritmo de descenso (-6,5%) (véase gráfico 1). De esta forma, la tasa de asalariación se situó en el 82,9%, 6 décimas por encima de la observada un año antes. Respecto a la duración de la jornada, como en trimestres pasados, se observó un mejor comportamiento relativo entre los trabajadores a tiempo parcial, si bien su tasa de variación interanual pasó a ser levemente negativa (-0,3%), mientras que los empleados a tiempo completo se redujeron con intensidad (8,2%). Esta evolución situó el ratio de parcialidad en el 12,3%, casi 1 pp superior a la observada un año antes.

Por duración del contrato, aunque el ajuste laboral siguió recayendo sobre el colectivo de asalariados con contrato temporal, el descenso del empleo entre los de contrato indefinido fue superior al del trimestre anterior. En particular, el número de asalariados temporales disminuyó un 18,2%, tasa algo inferior a la observada en el segundo trimestre (-19,8%), como consecuencia, principalmente, del menor retroceso de la temporalidad en el sector de la construcción. Por su parte, los trabajadores con contrato indefinido se redujeron un 1,7 (-1,1% en el período de abril-junio), a pesar de que este tipo de empleo mantuvo un notable dinamismo en los servicios de no mercado (6,2%). En conjunto, por tanto, se mantuvo la elevada contribución negativa del empleo temporal a la caída del empleo asalariado (véase gráfico 2), si bien el ratio de temporalidad repuntó levemente (siete décimas) en términos intertrimestrales, hasta el 25,9%, como suele ser habitual en el período estival, pero se mantuvo casi 4 pp por debajo de la observada un año antes.

En cuanto a la evolución del empleo por sexos, el descenso de la ocupación fue superior entre el colectivo masculino (-9,7%, frente al -3,8% de las mujeres), como viene siendo habi-



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.
b. Contribuciones a la tasa de variación interanual.

OCUPADOS Y ACTIVOS
Variaciones interanuales y contribuciones por nacionalidad



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.

tual durante la presente fase recesiva, y, atendiendo a la nacionalidad, entre los extranjeros (-10%), con lo que aumentó su contribución relativa al descenso del empleo total (véanse gráficos 2 y 3).

La población activa

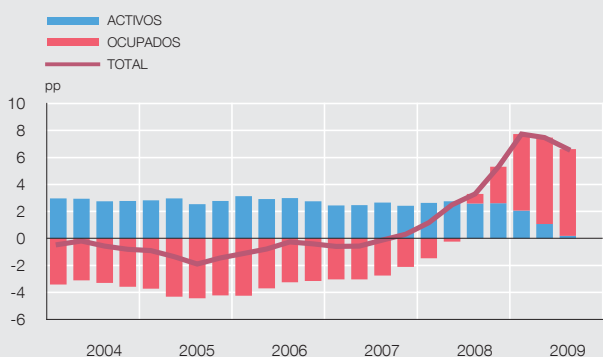
A lo largo del tercer trimestre del año, la población activa se redujo en casi 100.000 personas, lo que determinó una moderación muy sustancial en el ritmo de avance interanual de la oferta laboral que se había iniciado a principios de año, y que se cifró en el período de julio-septiembre en el 0,2%, 1 pp menos que entre abril y junio (véase recuadro 1). A esta

Uno de los datos más destacables de la evolución reciente del mercado de trabajo en España es la intensidad con la que la población activa se está desacelerando en los trimestres transcurridos de 2009, tras haber mantenido un dinamismo muy notable en la última década, que se mantuvo incluso en 2008, cuando los efectos de la crisis económica se empezaron a notar en el mercado laboral. Así, según la EPA, en el tercer trimestre de 2009 la población activa aumentó un 0,2% respecto al mismo trimestre de 2008, 1 pp por debajo del crecimiento del trimestre precedente y casi 3 pp por debajo del crecimiento medio de 2008. Como se observa en el gráfico 1, esta moderación explica el menor aumento interanual de la tasa de paro en los dos últi-

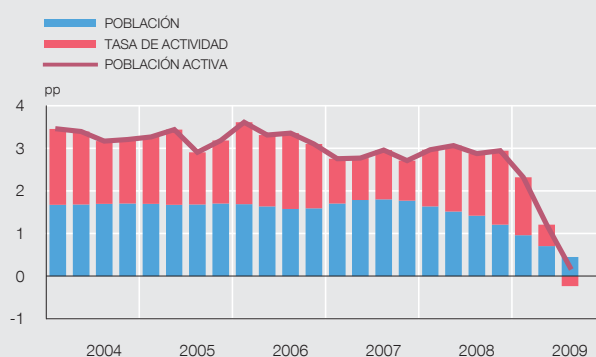
mos trimestres, a pesar de la intensidad de la caída del empleo, superior al 7%.

La desaceleración de la población activa ha sido fruto tanto de la moderación en el crecimiento de la población como del descenso de la tasa de actividad, que, por primera vez en este período de ajuste del empleo, mostró una caída interanual (-0,1 pp), lo que contrasta con los aumentos de en torno a 1 pp de los últimos años. En efecto, como se observa en el gráfico 2, la población mayor de 16 años inició en 2008 un proceso de ralentización que se mantuvo en 2009, derivado de las progresivas menores entradas netas de inmigrantes en respuesta al deterioro del mercado laboral.

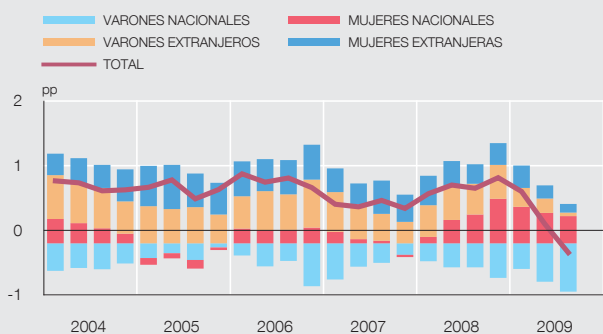
1 CONTRIBUCIONES A LA VARIACIÓN INTERANUAL DE LA TASA DE PARO (a)



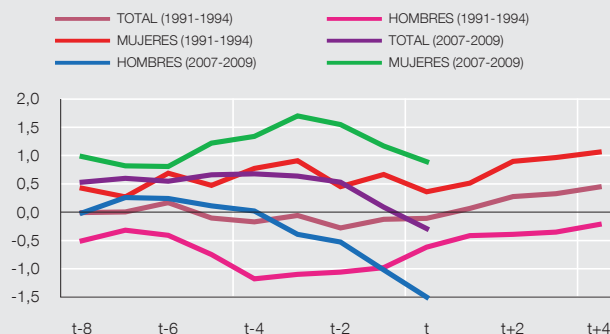
2 CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA (a)



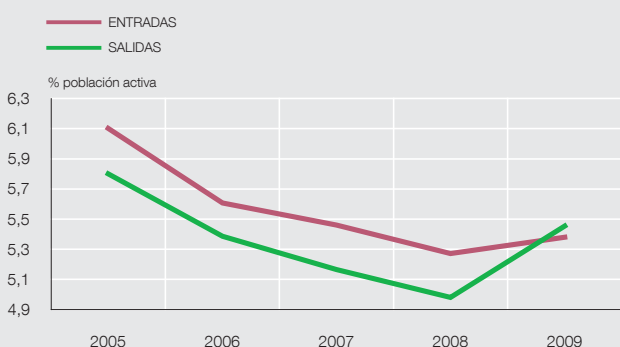
3 VARIACIONES INTERANUALES DE LA TASA DE ACTIVIDAD Y CONTRIBUCIONES POR SEXO Y NACIONALIDAD (a)



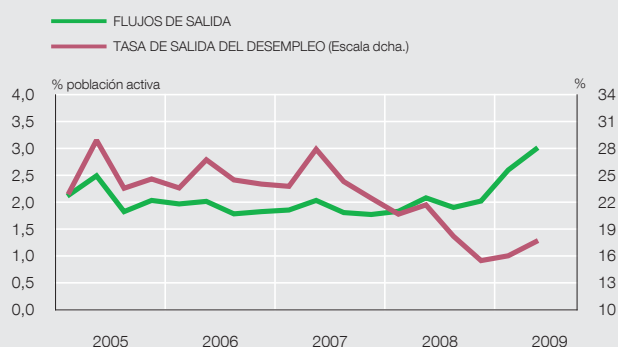
4 VARIACIÓN INTERANUAL DE LA TASA DE ACTIVIDAD EN LAS DOS ÚLTIMAS RECESIONES



5 FLUJOS DE SALIDA Y DE ENTRADA DE LA POBLACIÓN ACTIVA



6 FLUJOS DE SALIDA Y DE ENTRADA DE LA POBLACIÓN ACTIVA



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.

Por su parte, la tasa de actividad aún mantuvo en 2008 un dinamismo elevado, pero en 2009 se observa una desaceleración que está siendo muy intensa. La evolución de la tasa de actividad explica, de hecho, casi el 60% del menor crecimiento de la población activa en los tres primeros trimestres de 2009, respecto al promedio de 2008.

Un análisis desagregado de la evolución reciente de la tasa de actividad por sexos, grupos de edad y nacionalidad muestra que en 2008 el dinamismo de dicha tasa descansó, como en los años previos, en el colectivo inmigrante y en las mujeres nacionales (véase gráfico 3), mientras que la tasa de participación de los hombres se mantuvo estable en el promedio del año, pero con un perfil trimestral de progresiva desaceleración asociado, principalmente, al descenso en la participación de los menores de 25 años. Esta ralentización se ha agudizado en los trimestres transcurridos de 2009, una vez que estos descensos se han generalizado para los distintos grupos de edad del colectivo masculino. A su vez, en 2009 se ha comenzado a observar una desaceleración en la tasa de actividad de las mujeres españolas y de los inmigrantes, que se ha concentrado en los grupos de edad más jóvenes. En las edades intermedias y más avanzadas, sin embargo, estos colectivos mantienen un incremento de la tasa de actividad aún elevado.

En términos comparados con la recesión que vivió la economía española a principios de los años noventa, este comportamiento de la tasa de actividad muestra algunas diferencias destacables. Como se observa en el gráfico 4, en el que se muestran los incrementos anuales de la tasa de actividad total y por sexos centrándolos en el trimestre (t) de máxima destrucción de empleo (I TR 1993 en el ciclo anterior y III TR 2009 en el actual, hasta el momento), la tasa de actividad mostró aumentos reducidos y decrecientes ya antes de 1993, alcanzando, de hecho, el punto mínimo en el tercer trimestre de 1992. Esta evolución fue consecuencia, principalmente, del colectivo masculino, que mostró descensos apreciables a lo largo de todo el ciclo económico anterior. Por su parte, en términos relativos, el período de crisis actual destaca por la ausencia de reacción inicial de la tasa de participación, ya que en 2008 la desaceleración de la participación masculina se vio compensada por el mayor dinamismo de la femenina. En los trimestres transcurridos de 2009, sin embargo, se observa un ajuste más acusado de la tasa de actividad para ambos sexos, en especial entre los hombres, en consonancia con la mayor destrucción de empleo en este ciclo. Entre las mujeres, por su parte, aunque la moderación desde los máximos del cuarto trimestre de 2008 es significativa, el aumento de su tasa de participación es aún elevado, muy próximo al punto porcentual¹.

1. Un análisis más desagregado de estas tasas de participación por grupos de edad muestra un mejor comportamiento relativo de las tasas de participación de los colectivos de edad más avanzada en este ciclo en ambos sexos, mientras que entre los más jóvenes se observa el comportamiento contrario.

Finalmente, el análisis de los flujos entre la situación de actividad y la de inactividad en el mercado laboral puede proporcionar información de utilidad adicional para analizar los factores determinantes de la evolución de la tasa de participación comentada. Con este objetivo, en el gráfico 5 se muestra la evolución de las entradas y salidas de la población activa estimadas a partir de los microdatos de la EPA que permiten seguir la evolución de los individuos entrevistados durante los seis trimestres consecutivos en que se realizan las entrevistas. Se observa que, desde 2005 a 2008, las entradas a la actividad superaron a las salidas, como es de esperar en un período de fuerte crecimiento de la oferta de trabajo, mientras que esta tendencia se revierte en los trimestres transcurridos de 2009, en que, por primera vez, los flujos de salida hacia la inactividad superan a los de entrada a la actividad. Este cambio es consecuencia del aumento observado en los flujos de salida, pues no se observa una disminución de las entradas, como podría esperarse en un período de intensa reducción del empleo². Asimismo, el incremento de las salidas de la actividad tiene su origen esencialmente en personas en situación de desempleo, lo que podría asociarse a un efecto desánimo sobre los desempleados, que dejan de buscar activamente un empleo dadas las malas condiciones del mercado laboral. Cabe destacar, no obstante, que este efecto es muy reciente y todavía no muy acusado, ya que, como también se muestra en el gráfico 6, la tasa de salida hacia la inactividad está repuntando desde niveles relativamente reducidos.

En suma, el proceso de ralentización que la población activa ha comenzado a experimentar en 2009 se asienta tanto en la progresiva desaceleración de la población, asociada a las menores entradas netas de inmigrantes ya iniciada en 2008 y que se ha intensificado en el transcurso de este año, como en la moderación de la tasa de participación, que está respondiendo a las peores condiciones del mercado laboral, en especial para los colectivos de edades más jóvenes, precisamente aquellos en los que el desempleo está aumentando con mayor intensidad. Dentro de este proceso de moderación, la tasa de actividad femenina mantiene aún incrementos relativamente elevados, apoyada en el comportamiento de los grupos de edades intermedias, donde el proceso de convergencia hacia un patrón de participación en el mercado laboral similar al masculino aún juega un papel significativo. De cara al futuro, es previsible que la población activa prolongue este proceso de ralentización en la medida en que, según las recientes proyecciones del INE, los flujos netos de inmigrantes se van a mantener reducidos y las decisiones de participación se mantendrán afectadas, al menos en los trimestres más próximos, por las adversas condiciones del mercado laboral.

2. Quizá es demasiado pronto para detectar una disminución en los flujos de entrada al mercado laboral, pero aún no se observa un descenso significativo para ningún subgrupo de población por sexo o edad.

%	2006			2007			2008			2009			
	2006	2007	2008	2007			2008			2009			
				II TR	III TR	IVTR	I TR	II TR	III TR	IVTR	I TR	II TR	III TR
POBLACIÓN ACTIVA.													
TASAS INTERANUALES	3,3	2,8	3,0	2,8	3,0	2,7	3,0	3,1	2,9	2,9	2,3	1,2	0,2
Nacionales	1,3	1,2	1,5	1,2	1,3	1,3	1,3	1,5	1,6	1,5	1,3	0,5	-0,2
Extranjeros	19,4	13,7	12,0	13,6	14,2	11,4	13,5	12,6	10,7	11,3	8,1	5,3	2,5
POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS	1,6	1,8	1,4	1,8	1,8	1,8	1,6	1,5	1,4	1,2	1,0	0,7	0,4
Nacionales	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2
Extranjeros	16,8	15,5	10,8	15,9	15,6	14,8	13,0	11,5	10,4	8,4	6,2	4,2	2,1
TASA DE ACTIVIDAD	58,3	58,9	59,8	58,9	59,1	59,1	59,3	59,8	60,0	60,1	60,1	60,1	59,8
Entre 16 y 64 años	71,9	72,6	73,7	72,6	72,8	72,8	73,1	73,6	73,9	74,1	74,2	74,2	73,9
<i>Por sexos:</i>													
— Hombres	69,1	69,3	69,5	69,3	69,6	69,2	69,3	69,6	69,8	69,2	69,1	68,9	68,4
— Mujeres	48,0	48,9	50,5	48,8	49,0	49,4	49,7	50,2	50,5	51,4	51,5	51,6	51,5
<i>Por edades:</i>													
— Entre 16 y 29 años	67,2	67,2	67,4	67,1	68,7	66,7	66,4	67,3	68,9	67,0	66,2	65,6	66,3
— Entre 30 y 44 años	84,2	85,0	86,1	85,0	84,5	85,4	85,9	85,9	85,7	86,7	87,1	87,1	86,6
— De 45 años en adelante	38,0	38,8	40,0	38,7	38,8	39,2	39,5	40,0	39,9	40,5	40,7	40,9	40,6
<i>Por formación (a):</i>													
— Estudios bajos	28,6	28,6	29,4	28,3	28,7	29,0	29,5	29,3	29,3	29,6	29,3	29,1	29,0
— Estudios medios	70,2	70,9	71,7	71,0	71,3	71,0	71,2	71,9	72,0	71,8	72,0	72,1	71,5
— Estudios altos	81,6	81,7	81,9	81,8	81,5	81,7	81,7	81,8	82,0	81,9	82,0	81,9	81,5
<i>Por nacionalidad:</i>													
— Nacionales	56,3	56,8	57,5	56,8	56,9	57,0	57,0	57,4	57,7	57,7	57,6	57,6	57,4
— Extranjeros	77,1	75,9	76,7	76,0	76,2	75,3	76,6	76,7	76,4	77,3	78,0	77,5	76,6

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

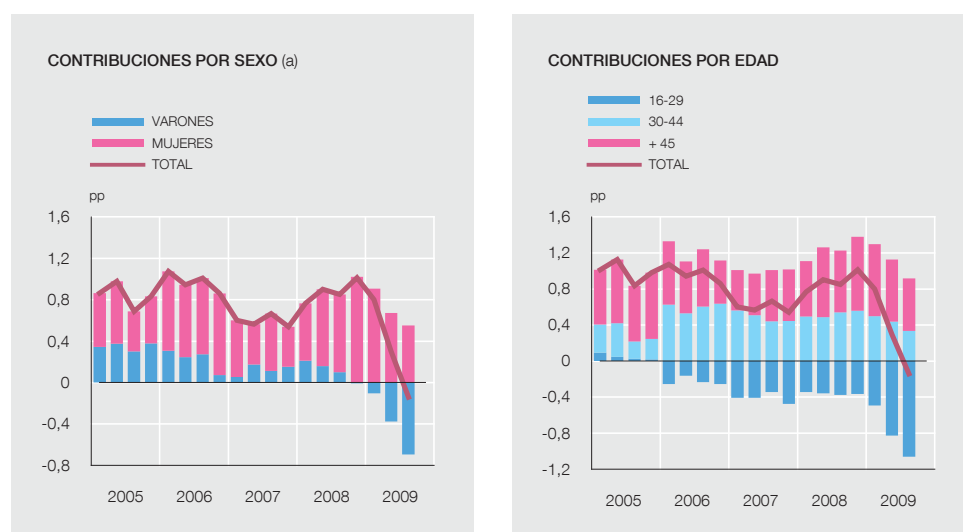
a. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

ralentización contribuyó la pérdida de dinamismo de la población en edad de trabajar (0,4%), como consecuencia, principalmente, de un nuevo descenso en la tasa de aumento de la población extranjera, hasta el 2,1% (4,2% en el segundo trimestre). Asimismo, la tasa de actividad se redujo hasta el 59,8%, cifra tres décimas por debajo de su nivel en el trimestre precedente y, por primera vez en la actual fase cíclica, también inferior al nivel que registraba un año antes (véase gráfico 4). No obstante, si la tasa de actividad se computa teniendo en cuenta la población entre 16 y 64 años, como suele ser habitual en las comparaciones internacionales, permaneció estabilizada en el 73,9% (véase cuadro 2).

La desagregación por sexos sigue ofreciendo un comportamiento de la población activa dispar entre hombres y mujeres. En efecto, la entrada al mercado laboral del colectivo femenino mantuvo un avance interanual todavía positivo (2,6%), aunque inferior al de principios de año, mientras que la población activa masculina intensificó su ritmo de retroceso (-1,6%). Esta evolución permitió un nuevo incremento interanual de la tasa de actividad femenina (de 1 pp), de menor cuantía, en cualquier caso, que los registrados en trimestres previos. Por el contrario, la tasa de participación masculina se redujo en casi un punto y medio respecto a un año antes, hasta situarse en el 68,4%, con lo que incrementó su contribución negativa al descenso de la tasa de participación global, al tiempo que se recortaba el diferencial de tasa de actividad entre ambos colectivos (véase gráfico 4).

TASA DE ACTIVIDAD
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 4



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.

EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO SEGÚN LA EPA

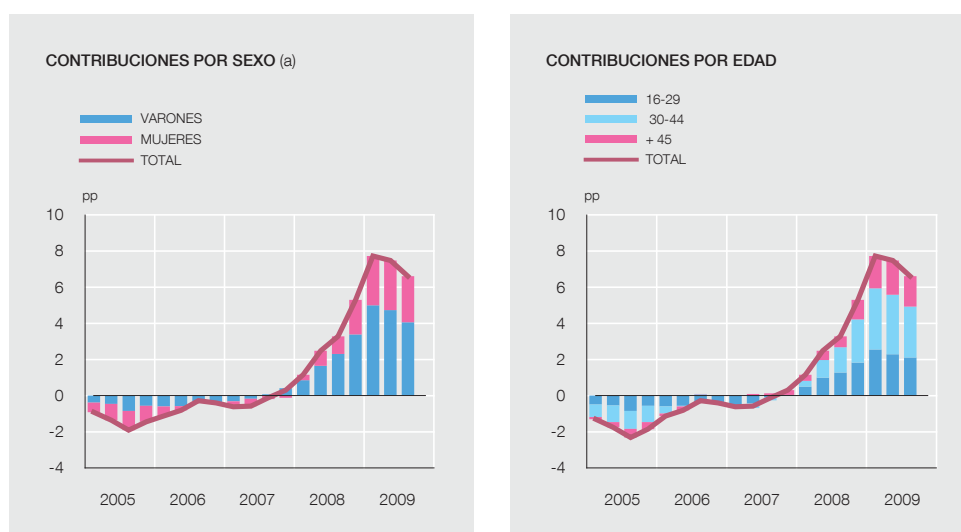
CUADRO 3

%	2006	2007	2008	2007			2008			2009			
				II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
Desempleados (a). Tasas interanuales	-3,9	-0,2	41,3	-4,2	1,5	6,5	17,1	35,3	45,0	66,4	84,5	73,7	58,7
TASA DE PARO	8,5	8,3	11,3	8,0	8,0	8,6	9,6	10,4	11,3	13,9	17,4	17,9	17,9
<i>Por sexos:</i>													
Hombres	6,3	6,4	10,1	6,1	6,2	6,8	7,9	9,1	10,3	13,0	16,9	17,6	17,8
Mujeres	11,6	10,9	13,0	10,5	10,5	11,0	12,0	12,3	12,7	15,1	18,0	18,3	18,2
<i>Por edades:</i>													
Entre 16 y 29 años	13,6	13,1	18,4	12,6	13,0	13,8	15,6	17,2	18,7	22,2	27,4	28,4	29,4
Entre 30 y 44 años	7,4	7,1	10,0	6,8	6,7	7,2	8,3	9,0	9,9	12,7	16,0	16,4	16,1
De 45 años en adelante	5,8	6,0	7,9	5,8	5,9	6,4	7,0	7,3	7,7	9,6	12,2	12,8	12,5
<i>Por formación (a):</i>													
Estudios bajos	10,3	11,0	17,1	10,7	10,6	11,9	14,3	15,9	17,3	20,9	25,2	25,9	26,4
Estudios medios	9,0	8,7	11,9	8,4	8,5	9,0	9,9	10,9	11,7	14,8	18,7	19,5	19,2
Estudios altos	5,8	5,0	5,8	4,8	5,0	5,2	5,4	5,2	6,0	6,5	8,1	8,0	8,5
<i>Por nacionalidad:</i>													
Nacionales	8,0	7,6	10,2	7,3	7,4	8,0	8,7	9,3	10,2	12,5	15,2	16,0	16,1
Extranjeros	11,8	12,2	17,5	12,0	11,8	12,4	14,6	16,5	17,4	21,3	28,4	28,0	27,5
PARO DE LARGA DURACIÓN:													
Incidencia (b)	25,6	23,7	21,3	24,6	21,9	22,7	22,3	21,1	20,6	21,4	23,1	26,3	29,5

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

b. Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.

Por nacionalidad, la atonía de la población activa continuó afectando de manera importante al colectivo de nacionalidad extranjera, que redujo sustancialmente su ritmo de avance interanual (en casi 3 pp), fruto tanto del retroceso en la población inmigrante como de la moderación de su tasa de participación. No obstante, cabe destacar que también entre los nacionales se produjo cierto retroceso en la participación laboral, que afectó sobre todo al colectivo masculino, por lo que su contribución al crecimiento total de la oferta laboral pasó a ser negativa (véase gráfico 3). En conjunto, el peso de los activos extranjeros sobre el total de la población activa descendió al 15,9%, solo tres décimas más que en igual período del año anterior.

Por edades, los moderados avances que todavía se observan en la tasa de actividad de los colectivos de edades medianas y más avanzadas no permitieron compensar el retroceso registrado en la de los más jóvenes, que, por otra parte, tuvieron una contribución muy negativa al crecimiento de la tasa agregada de actividad (véase gráfico 4). Por otra parte, los recortes en la participación laboral según el nivel de educación resultaron generalizados.

El desempleo

El número de desempleados descendió en torno a 14.000 personas a lo largo del tercer trimestre, lo que determinó una moderación en la tasa de variación interanual del número de desempleados, hasta el 55,5% (73,7% en el tercer trimestre) y una cifra total de desempleados de 4,1 millones en el trimestre. Por su parte, la tasa de paro se mantuvo estabilizada en el 17,9%, cifra 6,6 pp superior a la observada un año antes (véase cuadro 3). La estadística de paro registrado había mostrado también una moderación del avance del desempleo en este tercer trimestre (con una tasa de variación interanual del 43,5%), trayectoria que se habría prolongado en el mes de octubre.

Por sexos, el aumento del desempleo siguió afectando en mayor medida a los hombres, con un crecimiento del 69,2% respecto al tercer trimestre de 2008 (véase gráfico 5), lo que ha propiciado un nuevo estrechamiento de las diferencias observadas en las tasas de paro por sexos. Así, entre las mujeres, la tasa de desempleo retrocedió levemente respecto al trimestre

anterior, hasta el 18,2%, mientras que entre el colectivo masculino repuntó en dos décimas, hasta el 17,8%. Por grupos de edad, el incremento interanual del paro volvió a ser generalizado, aunque afectó de forma más intensa a los más jóvenes, que siguen mostrando, además, la tasa de desempleo más elevada (29,4%). Por niveles de estudios, se concentró en el colectivo con menor nivel de formación, hasta alcanzar el 26,4% (más de 10 pp por encima de la de un año antes), mientras que el incremento del desempleo fue más moderado en el colectivo con estudios superiores (con una tasa de desempleo del 8,5%). Por nacionalidad, la tasa de paro entre los extranjeros disminuyó en medio punto porcentual, hasta el 27,5%, mientras que entre los nacionales se elevó levemente (16,1%).

Finalmente, el número de desempleados de larga duración aumentó en torno a 120.000 personas en el trimestre, hasta superar la cifra de 1,2 millones, que duplica la de igual trimestre del año anterior. La incidencia en el total de parados repuntó algo más de 9 pp en términos interanuales, hasta el 29,5%. Por sexos, el incremento volvió a ser algo más intenso entre los hombres que entre las mujeres, aunque la incidencia sigue siendo superior en este último colectivo. Por edades, el aumento del desempleo de larga duración fue generalizado, aunque algo superior entre los más jóvenes, si bien el colectivo más afectado es el de edad más avanzada.

20.11.2009.